3.14.

EL NOTICIERO UNIVERSAL Sábado, 8 de junio de 1974

EL PELIGRO DEL FASCISMO EN ITALIA

Por J. SOLE-TURA

El terrible atentado de Brescia ha puesto una vez más sobre el tapete la cuestión del fascismo italiano como peligro inmediato.

Lo que está ocurriendo en Italia no es casual. Hace ya tiempo que se viene denunciando la creciente colusión de los activistas fascistas con sectores del ejército. El Movimiento Social Italiano es algo así como el sector legal de toda esta operación, aunque es muy posible que pronto sea desbordado por el otro, es decir, por el sector ilegal y activista

Si el fascismo italiano no había reaparecido con la fuerza con que lo hace ahora es porque la Democracia cristiana tenía todavía potencia suficiente para aglutinar políticamente a las clases dirigentes La progresiva pérdida de fuerza por parte de la Democracia Cristiana ha ido acompañada de un rebrote igualmente progresivo del fascismo, como posible alternativa de la derecha. En definitiva, tanto la DC como el fascismo se basan en una aspiración interclasista. Sus bases son muy diferentes, evidentemente, y su proyección política también. La DC es un partido interclasista en régimen de libertades; el fascismo un partido o movimiento interclasista en régimen de dictadura. La diferencia es fundamental y no pequeña, como se ve. Pero la relación entre uno y otro es también innegable, en un sentido muy preciso: ambos son o han sido soluciones políticas de las clases dominantes, en contextos históricos diferentes. En Italia, por ejemplo, las clases dominantes, que habían consolidado su dominación con el fascismo, la conservaron con la Democracia Cristiana.

Digo esto, no por afán de maximalismo, sino para poner de relieve algo muy concreto: que la ofensiva del fascismo en Italia está muy dicrectamente ligada a la incapacidad de la Democracia Cristiana de seguir manteniendo el control político exigido por las clases dominantes, en un momento de acentuación de la crisis económica y de auge de las luchas populares.

EL RELEVO

La Democracia Cristiana intentó un esfuerzo supremo para reafirmarse como fuerza hegemónica con la cuestión del divorcio. Y fracasó. El fascismo aparece ahora como aspirante al relevo.

Su táctica es clara. Sembrar el caos, la confusión, detruir la seguridad, inquietar a la pequeña burguesía para movilizarla luego con consignas de orden.

Y ante esta táctica no vale la solución de mantener a la Democracia Cristiana como único dique. Para decirlo de otra manera, más general: frente a una extrema derecha que se organiza, se define y pasa a la acción, no cabe otra barrera eficaz que una nueva coalición de sectores democráticos que desencadene las energías antifascistas del pueblo.

Los comunistas italianos proponen ahora a la Democracia Cristiana una alianza basada en un «compromiso histórico». Esta es una parte de la cuestión Pero sólo una parte.

En definitiva, no hay que olvidar que los fascismos se han impuesto históricamente en situaciones de «equilibrio catastrófico», como decía Gramsci. Y esto significa algo muy concreto: que las clases dominantes han perdido circunstancialmente los instrumentos políticos que aseguraban su cohesión y su dominación pero las clases populares no están en condiciones políticas ni organizativas de tomar el poder. Una situación de este tipo puede prolongarse, dando lugar a una inestabilidad política que no se resuelve en un sentido claro. Y este es un buen caldo de cultivo para las resistibles ascensiones de los grupos fascistas.

El único antídoto real es la consolidación de las libertades democráticas. Y la mejor garantía para ello es la movilización política de las energías populares. Esto significa algo más que un «compromiso histórico». Es, desde luego, un compromiso político; pero no un pacto social. Es un compromiso móvil, que debe permitir la modificación de la correlación de fuerzas inicial, no congelarla.

BATALLA ECONOMICO SOCIAL

En Italia, por ejemplo, se está librando ahora una dura lucha en el terreno económico y social. La crisis económica es afrontada por la patronal con medidas de emergencia que tienden a mantener unas tasas altas de acumulación y a descargar sobre las espaldas trabajadoras el peso principal de las dificultades. La batalla se sitúa, pues, a muchos niveles. Y no cabe duda que el peligro fascista, bien manipulado, puede ser una forma de frenar las luchas populares. Es algo así como un juego con doble baraja: se aduce el peligro fascista para que los sectores populares no vayan demasiado lejos; pero si con esto no las frenan, el fascismo puede ser una baza final. Esto es lo que hizo, por ejemplo, el gran capital alemán en los años veinte y treinta, cuando financiaba a la vez a los partidos de la derecha parlamentaria y a los grupos fascistas.

La cuestión tiene, pues, varios aspectos, y no puede resolverse con cuatro fórmulas generales. Pero si diversos son los aspectos, una sola es la salida: no se puede luchar eficazmente contra el peligro fascista recortando las libertades políticas.

LA CLAVE DE LA CUESTION

Este es el aspecto clave de la cuestión. Entre fascismo y libertades no caben los compromisos. Cada recorte dado a las libertades es una baza que se entrega al fascismo; cada libertad limitada es una palanca para el ulterior desarrollo del fascismo.

Está claro que las libertades políticas tienen un significado diferente para las distintas clases sociales. Pero también está claro —o debería estarlo— que el fascismo es la negación de todas las libertades.

En Italia, la Democracia Cristiana no es ya el partido capaz de resolver las contradicciones de las clases dirigentes con garantías de estabilidad. Por eso mismo no es tampoco ninguna garantía sólida contra el fascismo. Esa garantía tiene que encontrarse en una coalición política más vasta, en la que junto a algunos sectores de la propia Democracia Cristiana entren grupos políticos hasta ahora marginados del sistema. Pero esa coalición tampoco servirá de mucho si se hace y mantiene por arriba, pues la crisis de la D. C. ha arastrado la crisis de varios aparatos del propio Estado y éstos se encuentran seriamente divididos con importantes infiltraciones fascistas. La cialición sólo será efectiva si moviliza de verdad al pueblo, es decir, si aparece y actúa no sólo como dique defensivo sino también como plataforma de cambios reales.

Esto es una contradicción, ciertamente. Pero ya se sabe que la historia avanza —aunque a veces dé la sensación de retroceder— a golpes de contradicciones. Y hay momentos en que las clases privilegiadas tienen que optar entre jugar el todo por el todo— con riesgo de perderlo, naturalmente— o preservar lo que puedan pagando un cierto precio. Es lógico que los demás traten de hacerles pagar ese precio lo más alto posible.

ANALISIS MUNDIAL



Mateo Madridejos

LA IMPOTENCIA DE LONDRES

En vez de trasladar de prisión a las hermanas Price, internadas en una cárcel londinense, el Gobierno de Mr. Wilson prefiere reforzar la vigilancia en torno a los ministros y demás personalidades que podrían ser objeto de secuestro por parte del IRA. La noticia de que las hermanas Price han cesado en su huelga del hambre debe ser acogida con las naturales reservas, pues lo más probable es que la reanuden si no se produce su traslado a Irlanda.

Por otra parte, el debate en los Comunes sobre la cuestión de Irlanda del Norte ha puesto de manifiesto las simpatías que los protestantes extremistas suscitan en los bancos del Gobierno y la oposición. Algunos periódicos, sin duda alarmados por la escalada de los extremismos, censuran veladamente que los laboristas y los conservadores no propusieran la menor iniciativa para hacer frente a los problemas creados por la liquidación del Ejecutivo compartido.

Ante esta manifiesta impotencia, los asuntos del Ulster vuelven a estar más emponzoñados que nunca. La intransigencia gana adeptos en Londres, por más que el primer ministro laborista, durante el debate en los Comunes, lanzara una tímida advertencia: los británicos no podrán soportar indefinidamente la pesada carga de la crisis irlandesa... No habrá, sin embargo, retirada de las tropas "para inmediatamente ver el resultado en la televisión"..., como dijo el ministro encargado de la provincia.

En este clima de incertidumbre y violencia, el ministro británico del Interior, Mr. Roy Jenkins, perteneciente al ala derechista del laborismo, no parece dispuesto a ceder ante los huelguistas del hambre. La muerte en prisión de Michael Gaughan, que llevaba varias semanas sin alimentarse, no ha suscitado emoción en una opinión pública normalmente bastante inclinada a los movimientos humanitarios. La crisis irlandesa, según parece, endurece los corazones y fanatiza a los espíritus hasta un nivel de difícil previsión.

Desde que el problema de Irlanda culminó en 1916, otros dos irlandeses han muerto de hambre por resistir a las autoridades británicas, en 1918 y 1920. Ahora se teme que aumente el número de víctimas

ANTE EL TEMOR A UNA OFENSIVA EXT

LOS MINISTROS
PROTECCION I

CRAIG Y EL «UVF» DISPUESTOS A UNA
SI NO SE CONCEDE A LOS PROTESTANT

Existe temor en Londres. Temor de que el IRA desencadene una gran ofensiva de represalia por la muerte en prisión del miembro de la organización guerrillera católica, Michael Gaugham. Este temor ha llegado al extremo de que se adopten medidas extraordinarias de seguridad. A partir de ahora, todos los ministros del Gobierno gozan de una protección policial especial cuya finalidad no es otra que evitar que los extremistas norirlandeses intenten acciones contra ellos. El IRA ya ha anunciado que "vengará" la muerte de Gaugham, cuyo cadáver será trasladado hoy a Dublin. Existe pues una tensa expectación en la capital británica.

El Gobierno laborista de Harold Wilson está, por otra parte, preocupado por la negativa reacción de los protestantes contra la determinación de dar otra oportunidad al Gobierno compartido en el Ulster. Los protestantes en modo alguno están dispuestos a querer coaligarse con los católicos. Como se recordará, fue la actitud de intransigencia de los extremistas protestantes la que motivó la caída de la Asamblea con la dimisión de Brian Faulkner y sus unionistas. Entonces Londres asumió el control de Irlanda del Norte hasta que en el debate celebrado a principios de esta semana se acordó que debía concederse una última oportunidad al ensayo d protestante.

AUMENTA EL PESIM

Sin embargo, tras l vanguardista William del extremismo protest estallaría una verdade daba a los protestante ellos desean, la preocu mentado notablemente, declaraciones se han extremista, también pr recer, está dispuesto a al IRA. Todas estas re difícil que pueda conv bierno de coalición en e Gobierno laborista por deradas se están enfre de los extremistas que diálogo que no sea el d

BUSQUEDA DE LOS S DE LOS CONDES DE

Mientras tanto en la policía se ha lanzado a

TRASLADO DE LOS RESTOS DE M

